

IDENTIDADES, AUTOIDENTIFICACIONES TERRITORIALES Y REDES SOCIALES DE ADOLESCENTES Y JÓVENES INMIGRANTES

IDENTITIES, TERRITORIAL AUTO-IDENTIFICATIONS AND SOCIAL NETWORKS OF TEENAGERS AND IMMIGRANT YOUNGSTERS

ESTRELLA GUALDA CABALLERO
Universidad de Huelva
estrella@uhu.es

RECIBIDO: 11/12/07; ACEPTADO: 23/3/08

RESUMEN

Este trabajo analiza las redes sociales y las pautas de identificación territorial de una muestra de 413 adolescentes y jóvenes inmigrantes en Huelva y provincia (España), de primera generación y media y segunda generación. Se describen las redes sociales de los inmigrantes y sus identificaciones territoriales, para después analizar sus vínculos a través de un análisis bivariable, y de la aplicación de una regresión logística multinomial, que toma como variable dependiente la autoidentificación territorial. Entre los principales resultados cabe destacar la división de la muestra básicamente en tres grupos de alrededor de un tercio del total: identificados con el origen, con el destino y con una identificación múltiple o transnacional. Contar, entre otras cosas, con amigos españoles en la red es uno de los factores que se asocian a la mayor identificación con España, mientras que mantener contactos con familiares en el origen es importante para entender la identificación con el país de origen. En cambio, los resultados sugieren que los identificados transnacionalmente se nutren de amigos tanto españoles como no españoles (algunos de estos últimos que están fuera de España y con los que contactan por múltiples vías). Concluimos también que aunque las redes sociales contribuyen a explicar las autoidentificaciones de los inmigrantes, hay otros factores en el escenario explicativo de este objeto de estudio polifacético.

ABSTRACT

This work studies the social networks and territorial identities, considering a sample of 413 adolescents and youngsters interviewed in Huelva (Spain) belonging to a first and a half and second generation immigrants. The immigrant's social networks and territorial identities are first described in a univariable analysis, and, in order to analyse their links, in a second and third step, it was made a bi-variable analysis and a multinomial logistic regression. In this last case the territorial identity was the dependent variable. Among the results, we found three main groups: those identified with Spain (the destination country), those with the country of origin, and those with a transnational identification or a multiple identity, each group representing around one-third of the sample. One of the factors more associated

with the identification with Spain was having Spanish friends. One factor linked with the identification with the country of origin was having different ways of keeping in touch with relatives there. Nevertheless, the results suggest that those identified transnationally have Spanish and non Spanish friends, and that they keep in touch with the last ones by different ways (chats, messenger, e-mails...). It was also concluded that although the social networks contribute to explain the autoidentifications of immigrants, there are other factors in the arena for the explanation of this multifaceted object of study.

PALABRAS CLAVE: Redes Sociales, Adolescentes y jóvenes inmigrantes, Identidad, Identificación territorial, Identidad transnacional.

KEYWORDS: Social Networks, Adolescents and Young Immigrants, Identity, Territorial Identifications, Transnational Identity.

1. IDENTIDADES Y AUTOIDENTIFICACIONES

Parece claro que las identidades, entre las que se incluyen las identidades étnicas, se construyen a partir del diálogo que se produce entre la auto-evaluación que cada individuo hace sobre sí mismo y la evaluación externa que recibe de los otros (Newby y Dowling, 2007), en un proceso complejo. La construcción de la identidad personal y la forma en que se da lugar a las autoidentificaciones en los inmigrantes son complejas, pues participan en ellas las relaciones sociales que se establecen tanto dentro como fuera de la familia (Ricucci, 2005), pudiendo entonces afirmarse que la identidad y las identificaciones se arraigan en múltiples elementos (familia, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, etc.) que están presentes en la vida cotidiana. Algunos autores, no obstante, documentan la importancia que tiene la socialización en la familia étnica como componente central para la formación de la identidad étnica entre los niños inmigrantes (Umana, Bhanot y Shin, 2006).

Uno de los procesos cognitivos que se activan especialmente con la experiencia migratoria es la búsqueda, construcción, afirmación, negación o reconstrucción de las identidades e identificaciones personales. La llegada a un nuevo contexto sociocultural, que aporta nuevas pautas y valores de referencia, hace que cualquier extranjero cuente con la experiencia de comparar y contrastar su bagaje con el que el nuevo contexto le aporta. El duelo migratorio que se produce al confrontar nuevas realidades va unido, entre otras cosas, a la posibilidad de que las identidades se modifiquen¹. De esta forma, en su trayectoria vital, los inmigrantes a menudo internalizan una nueva identidad nacional cuando se trasladan a otro país, a través de un proceso de aculturación psicológica, que produce la identificación con valores diferentes a los del lugar de origen (Grant, 2007). Si bien los procesos de conformación de identidad son susceptibles de cambio a lo largo de toda la vida, algunas situaciones son más propicias a ello, produciendo incluso rupturas con identidades previas. Es el caso del tránsito a otras etapas de la vida (adolescencia, juventud), o la ruptura que produce la misma experiencia migratoria (Rodríguez, 2006). Así, con la llegada a otro país, que aporta nuevas visiones y confronta estilos de vida, se intensifican de manera especial los procesos de construcción y reconstrucción identitaria.

Las identidades e identificaciones, aunque puedan permanecer bastante estables a lo largo de una vida, no necesariamente tienen porqué ser fijas. Factores a los que se ha

¹ Aunque la posibilidad del cambio de identidad no tiene que ver sólo con el hecho migratorio, éste suele precipitar a veces esta circunstancia al encontrarse de forma nítida el individuo en un nuevo escenario que contribuye a remover sus concepciones más íntimas.

atribuido diferente peso en la conformación de las identidades son algunos como la clase social, el origen cultural, la acción individual... (Rodríguez, 2006). La identidad étnica ha sido incluso asociada a factores como el estrés, los problemas de salud, la autoestima o la depresión, en un plano más psicológico, donde la existencia de crisis de identidad se asocia en mayor medida con estos fenómenos (Juang, Nguyen, Lin; 2006; Romero, Martínez y Carvajal, 2007). Experiencias vitales, a veces negativas o incluso traumáticas ligadas a la discriminación o el racismo acompañan a veces estos procesos de construcción identitaria, ligados en no pocas ocasiones al contacto cotidiano con otras personas.

2. REDES SOCIALES

No hace falta recordar, pues la bibliografía al respecto en los últimos años es abundante, que el capital social, entendido en términos de redes de apoyo personal y social, es importante en la vida de las inmigrantes y un acicate para su integración social, mediando en los procesos y trayectorias migratorias (Gualda, 2005), y habiendo dado lugar a hipótesis diversas relativas a la importancia que las redes tienen para los inmigrantes en diversos momentos de su proceso migratorio: desde antes de salir, al asentamiento en la sociedad de destino migratorio. Las redes son especialmente importantes porque generan vínculos de confianza entre personas de grupos minoritarios que tienden a confiar en sus comunidades y, de esta forma, compensan otras deficiencias (Kazemipur, 2006).

Algunas investigaciones han detectado diferencias según se trate de redes familiares o de redes personales. Así, por ejemplo, hay quien subraya que las redes de amigos (frente a las familiares) tienen la ventaja de conectar a los inmigrantes con miembros de la sociedad más amplia, se trate de amigos que residan o no en la misma ciudad. De esta forma, la existencia de redes de amistad, o contar con una red de conocidos (en el sentido ya descrito relativo a la fuerza de los “lazos débiles” por Granovetter -1973, aunque en otro contexto), pueden permitir salir del encapsulamiento familiar y ofrecer nuevas oportunidades que serían inviables en el ámbito familiar. Los efectos negativos del encapsulamiento familiar para los inmigrantes o de comunidades herméticas fueron ya descritos (Miguel, Pascual y Solana, 2004; Pascual, Miguel y Solana, 2007; Maya, Martínez y García, 1999).

Es habitual que los jóvenes inmigrantes reconstruyan sus redes de amistad después de llegar a un nuevo país. Esto entraña dificultades que pueden amenazar su crecimiento psicológico. La formación de las redes sociales debe ser comprendida igualmente en un contexto macro, sociocultural, que da forma a la experiencia individual. En este sentido, algunos elementos del contexto pueden influir en la manera en la que los jóvenes reconstruyan sus redes de amistad (como sería el caso de la densidad de población según nacionalidad de origen en un territorios), etc. (Tsai, 2006). Otro de los elementos que se abordan en la bibliografía es la importancia que a veces tiene vivir cerca de la comunidad étnica, que se convierte entonces en un factor protector cuando la proximidad de jóvenes coétnicos incrementa la creación de nuevas redes de amistad. Esto puede ser especialmente importante si la sociedad receptora proporciona un contexto hostil.

3. IDENTIDAD, IDENTIFICACIÓN TERRITORIAL E IDENTIFICACIÓN

Desde un punto de vista etimológico la identidad alude tanto a un “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás”, como a la “conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás”², entre otras acepciones. Mientras que identificación se refiere a la acción y efecto de identificar o identificarse y se trataría entonces del acto de reconocer la identidad. La identidad se refiere a la persona que la tiene y la identificación a su reconocimiento. En este trabajo, como se explicará más adelante, se consulta precisamente a los entrevistados sobre sus autoidentificaciones. Pero no puede perderse de vista que la identidad y la identificación se encuentran entrelazadas, y no pueden existir de forma independiente, considerándose a veces como dos caras de una misma entidad. Adicionalmente, ha de tenerse en cuenta que la formación de identidades es un proceso aún más complejo que comporta a su vez procesos de *identificación*, y de *desidentificación*, que se nutren de <<sentimientos de “*homoeempatía*” y “*heteroantipatía*” o bien de “*nación de identidad*”>> (Pérez, 2001). Esto es, la observación de los parecidos y las diferencias que tenemos respecto a los demás ayuda a configurar la autopercepción de uno mismo, la identidad. Pero en todo este juego contar con otros, establecer y mantener relaciones sociales, son compañeros en el camino complejo de conformación identitaria. “La identificación/ desidentificación implica entonces tanto la introspección o mirada hacia dentro cuanto la mirada hacia fuera, contrastando el *self* con los otros” (Pérez, 2001). El simple hecho de contar con identidad parece bueno para la persona. De ahí que refiriéndonos a extranjeros, el duelo y stress migratorio, que a veces se acompañan de un vacío respecto a dudar o no saber quién es uno o una, puede ocasionar efectos negativos.

Dado el carácter de construcción sociocultural de las identidades, que para conformarse cuentan con un importante ingrediente de subjetividad, no resulta extraño encontrar que un mismo inmigrante pueda encontrarse con diferentes identificaciones, según en qué se enraicen éstas. En lo que más nos interesa en este trabajo, que es discutir sobre el vínculo entre identificaciones y redes sociales, es preciso también tratar con una noción no lineal de la identidad, contando con la importancia del contexto y de estar situacionalmente identificado (Gaudet y Clement, 2005). Esto nos lleva a considerar, en términos de probabilidades que, en la medida en que una parte de las redes sociales con las que se cuenta son redes presentes en el escenario de proximidad del individuo (aun siendo inmigrantes), es fundamental cómo se configure este escenario cercano del inmigrante, del cual puede provenir una parte de su red social que puede nutrir su proceso identitario.

Concretando algo más, respecto al tipo de identificación al que específicamente se refieren los datos de este trabajo, la territorial, es obvio que los extranjeros tienen relaciones con los lugares en que residen (Morén, 2004): llevan a cabo acciones sociales en ellos y mantienen relaciones sociales con personas que los habitan, pudiendo afectar estas relaciones sociales a la construcción de identidades y sentidos de pertenencias que pueden tener, así como, en un terreno personal, a cómo se sienten, y qué previsiones de futuro manejan (orientación al retorno, etc.). Es precisamente esta dimensión de la identidad y de las identificaciones, la que se encuentra unida al territorio, la que en este trabajo observamos en relación a la propia descripción que los extranjeros realizan de sus redes sociales.

² Véase en Diccionario de la Real Academia Española, en <http://www.rae.es>.

4. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Este trabajo busca conocer cómo son las redes sociales de un grupo de inmigrantes adolescentes y jóvenes entrevistados en Huelva para, a partir de aquí, conectar la descripción hecha de éstas con los procesos de autoidentificación de los mismos hacia diferentes territorios correspondientes con el origen familiar, el destino migratorio o un escenario territorial más amplio (el mundo).

Los aspectos metodológicos básicos que guían el trabajo han sido descritos en el trabajo de Barbara Schramkowski en este mismo número de *Portularia*, por lo que eludimos repetir de nuevo dicha descripción. Sólo recordar que los datos que siguen se basan en la aplicación de una encuesta a 413 adolescentes y jóvenes inmigrantes escolarizados en Huelva, de alrededor de 12-17 años (edad media de 14 años). En lo que sí nos parece oportuno detenernos ahora es en explicar brevemente qué variables son las que manejamos más específicamente en este trabajo y cómo se operativizaron, a fin de una mejor comprensión del texto que sigue:

Identificación territorial

Respecto a la cuestión de la identificaciones territorial, se formuló una pregunta sencilla en el cuestionario: *De los siguientes lugares, ¿con cuál o cuáles te identificarías?*, a la que el entrevistado podía responder: “Sí”, “No”, o “No sabe, no contesta”. La lista sugerida sobre la que se contestaba incluía lugares del origen (país, pueblo o ciudad en que he vivido antes de venir a España), del destino migratorio (pueblo o ciudad en que vivo actualmente, Andalucía, España), el mundo, o ningún lugar. También se posibilitaba al entrevistado de manera abierta que indicara con qué otros lugares o cosas se identificaba, ante lo que algunas personas declararon identificarse con espacios tales a “Miami”, “el mar”, etc. pero se trató de respuestas anecdóticas. En un segundo nivel de análisis se construyó una nueva variable (identificación territorial agregada) a partir de las anteriores en que se resumía la identificación en cuatro grupos (origen, destino, mundo, ninguna identificación). Para llegar aquí se recodificó caso a caso la variable de forma tal que si un chico o chica había contestado, por ejemplo, que sí se identificaba tanto con España como con Andalucía se le asignaba a la nueva categoría de “identificación con el destino migratorio”. La misma pauta de codificación se aplicó para el resto de identificaciones considerando siempre todas las respuestas emitidas sobre la identificación.

Redes y contactos sociales

La participación o no de los adolescentes y jóvenes inmigrantes en redes sociales se observó en nuestro cuestionario de maneras diversas, algunos de cuyos resultados se describen en este trabajo. Una vía fue solicitando al entrevistado que mencionara el nombre y el país de nacimiento de sus tres mejores amigos o amigas. En muy pocos casos encontramos que el adolescente o joven indicara en esta cuestión no tener buenos amigos o amigas. A partir de las respuestas a estas preguntas, que supondrán un primer nivel descriptivo, se profundiza en la cuestión generando una nueva variable que introduce la idea de la endogamia y exogamia regional respecto a la red de los tres mejores amigos. Esto es, se codificó si se trataba o no de amigos del mismo país o continente de origen o de diferente.

Otra de las estrategias empleadas para conocer el apoyo social que podía tener el entrevistado fue incorporar la escala de DUKE-UNC-11 de apoyo social funcional, validada en España por Bellón y otros (1996) y basada en una escala Likert de cinco puntos. Se incorporaron once ítems relacionados con el apoyo cognitivo, instrumental y emocional a partir de una pregunta genérica que era “*De las siguientes cosas, indica en qué medida te ocurren esas cosas normalmente*”. El entrevistado contestaba a partir de una escala Likert de uno a cinco puntos (mucho menos de lo que deseo, menos de lo que deseo, ni mucho ni poco, casi como deseo, tanto como deseo). A partir de los once ítems se construye un índice sintético que subdividimos en cuatro categorías: sin déficit, con déficit moderado, déficit medio y déficit extremo. *Sin déficit*, corresponde a los que contestaron que no tenían “ni mucho ni poco” apoyo social o “casi como deseo” o “tanto como deseo” en los once ítems formulados. *Con déficit moderado* serían los que en entre uno a tres ítems declararon que tenían menos y mucho menos apoyo social del que deseaba. *Con déficit medio* serían los que en entre cuatro a seis ítems declararon que tenían menos y mucho menos apoyo social del que deseaban. Y, *con déficit extremo*, están los que en entre siete a once ítems tenían menos y mucho menos apoyo social del que deseaban.

Aunque no se consultó sobre la frecuencia de los contactos sociales con personas en el lugar de origen, el cuestionario incluyó dos baterías de preguntas relativas a los medios por los cuales se mantenía el contacto con familiares y amigos en este país (messenger, chats, teléfonos, e-mails, cartas y visitas personales). A partir de aquí se elaboran dos índices, uno relativo a la frecuencia de aparición del uso de medios de contacto con amigos y otro para familiares, con cuatro categorías cada uno (“no contacta”, si el entrevistado no contacta por ningún medio, “contacta por un medio”, “por dos o tres medios” o “por cuatro o cinco medios”, que sería la máxima frecuencia de medios usados posibles para el contacto con familiares o amigos).

Comentar, por último, antes de iniciar la descripción, que alrededor del 48% de nuestra muestra había llegado sólo dos años antes a España en el momento de ser entrevistados, un 43% llevaba en torno a 3 a 8 años, un 6% llevaba nueve y más años en España y un 3% nació aquí, integrando una “segunda generación” de inmigrantes.

5. IDENTIDAD TERRITORIAL

Llama la atención que, encontrándonos con una población adolescente y joven que en su mayoría lleva en España menos de 9 años (y de estos un 47% un máximo de dos años), un 35% de los mismos se declare identificado con este país (Tabla 1), lo que probablemente pueda ser explicado por la escolarización de estos chicos y chicas (donde comparten todos los días espacios con españoles, lo que les hace recibir de forma natural elementos propios de la cultura que les rodea), así como por su edad. Destaca la complejidad existente en el hecho de identificarse, haciéndose esto de forma múltiple. Así, al sugerir diferentes ámbitos territoriales de identificación encontramos que el adolescente y joven puede declarar que se identifica con diversos elementos a la vez (por ejemplo: con España, Andalucía y el pueblo en que reside). La pauta básica fue la fragmentación de los entrevistados en tres segmentos: los orientados al origen, al destino y al mundo en general, además de un pequeño grupo que dijo no encontrarse identificado con ningún territorio. El tiempo de estancia en España fue una de las variables que parecían modular más claramente las tendencias encontradas hacia una identificación territorial u otra. De esta forma, se trata de la

segunda generación de adolescentes y jóvenes inmigrantes (nacidos en España) y los que llevan residiendo en España nueve o más años los que en mayor medida se identificaban con lugares de su destino migratorio.

Tabla 1. Auto-Identificación territorial (agrupada)

	Porcentaje
Destino migratorio	35,1
Origen migratorio	28,0
Mundo	32,7
Ningún lugar	4,2
Total (n=413)	100,0

Fuente: A partir de Gualda, E. (Dir.) (2008): *Estudio HIJAI*, 2007.

Por otra parte, como ya señalamos, los datos nos remiten no sólo a identificaciones mono-territoriales sino, normalmente, multiterritoriales, en un doble sentido: orientadas hacia origen o destino migratorio de la familia, u orientadas hacia el mundo (donde normalmente se incluyen las anteriores). Un mayor tiempo de estancia en España, parece afectar, a una debilitación de las señas de identidad hacia el origen migratorio, mientras que se fortalecen las identificaciones territoriales múltiples. ratándose de jóvenes y adolescentes que han sido socializados en su mayor medida en España (y entrevistados a una edad media de 14 años), no resulta tan extraño que se decanten sobre todo por el destino migratorio y el mundo al ser preguntados sobre sus identificaciones.

6. APOYO SOCIAL DE LOS INMIGRANTES

Dada la importancia que las relaciones sociales establecidas pueden tener en los procesos de identificación se intentó detectar cuál era de forma genérica el apoyo social con que contaban los inmigrantes, para lo que se aplicó la escala de DUKE-UNC-11 de apoyo social funcional, validada en España por Bellón y otros (1996), como ya se describió en la metodología. Coincido con Capilla, González y Vázquez (2008) cuando subrayan la definición de apoyo social de Thoits (1982) al resaltar la importancia de la *afiliación, el afecto, la pertenencia, la identidad, la seguridad y la aprobación* como necesidades sociales básicas. Estas necesidades se cubren necesariamente a través de la relación social. Si nos centramos en lo que adolescentes y jóvenes declararon, a través del índice sintético construido a partir de los once ítems empleados al efecto (véase en la metodología), alrededor de la mitad de los entrevistados (47%) puntuó sin déficit de apoyo social en los once ítems considerados. Un 38,8% se encontró con déficit moderado, y un menor número de casos se englobaba en lo que hemos definido como déficit medio o extremo (14%). Desde la óptica contraria, esto es, si se tienen en cuenta los casos que dijeron tener tanto o casi tanto apoyo social como deseaban en los once ítems considerados, encontramos que alrededor del 70% de los entrevistados citó contar con este apoyo entre 7 a 11 veces. Si se incluye en el cómputo a los que se sitúan en un punto intermedio (“ni mucho ni poco” apoyo social), entonces la cifra alcanza al 81% de casos.

Tabla 2. Apoyo y déficit social

Índice de déficit	Porcentaje	Índice de apoyo	Porcentaje
Sin deficit	47,1	Con deficit o neutro	7,3
Déficit moderado	38,8	Apoyo moderado	13,6
Déficit medio	8,0	Apoyo medio	19,6
Déficit extremo	6,1	Apoyo extremo	59,6
Total (n=413)	100,0	Total (n=413)	100,0

Fuente: A partir de Gualda, E. (Dir.) (2008): *Estudio HIJAI, 2007*.

7. LAS REDES DE LOS MEJORES AMIGOS

Entrando en otro tipo de vínculos sociales, las redes de amistad, nos hemos interesado sobre si adolescentes y jóvenes inmigrantes tienen amigos o no, y especialmente, el origen de nacionalidad de los mismos a fin de conocer pautas básicas en el establecimiento de relaciones sociales de los inmigrantes. Nos interesa saber si los extranjeros se relacionan o no con españoles, sobre la posibilidad de que la existencia de relaciones de amistad con españoles, puede fomentar la existencia de pautas identitarias orientadas a España. Una primera aproximación permite conocer que para muchos extranjeros es muy frecuente la existencia de relaciones de amistad con españoles en su red de amigos (61% declaró tener muchos, un 16% algunos, y sólo un 14,5% pocos o un 7,9% ninguno). Incluso a un 58% de los entrevistados les gustaría contar con más amigos españoles, aunque a un 34,9% (que normalmente ya tienen muchos amigos españoles), esto les daría igual.

Un elemento central en este trabajo es conocer la configuración de redes sociales de los inmigrantes centrándonos ahora en los mejores amigos, sobre la hipótesis que posteriormente testaremos de la posible influencia de las redes de amistad en los procesos de conformación de identidad. El cuestionario de referencia consultó a los entrevistados sobre “*El nombre y el lugar de nacimiento (país) de tus tres mejores amigos/as*”. Así mismo, también conocemos el “*País de nacimiento del entrevistado*” y “*País de nacimiento de tu padre y de tu madre*”, variables a partir de las cuales se delimitó el origen familiar, centrándonos siempre en los países de referencia, y en contrastar si los amigos citados eran del mismo país que el entrevistado o no, datos que vamos a analizar.

Si nos atenemos a los datos globales, un primer aspecto de interés es conocer que para una parte sustancial de los entrevistados, la *red de mejores amigos* (le llamamos ahora así a la integrada por el primer, segundo y tercer mejores amigos citados) está integrada por españoles, lo cual es un indicador importante de integración social en el destino migratorio, a ser tenido en cuenta, toda vez que la presencia de muchos inmigrantes entrevistados no es muy dilatada en España (en nuestro estudio un 48% llevaba en Huelva en el momento de ser entrevistado sólo desde 2005). Así, con nuestros datos, un 35,4% citó como primer amigo a un español, un 43,4% citó como segundo amigo a un español y un 44,1% lo citó como tercer amigo. Hay que tener en cuenta aquí que una persona podía decir tanto que ninguno de sus tres amigos era español, como citar sólo al primero, o sólo al segundo o al tercero, a los tres u otras tres opciones. Lo que se constata es que un mínimo de algo más de un tercio cuenta entre sus mejores amigos con españoles, y que esta cifra se aproxima al 50% en el caso del segundo y tercer

amigo. Son datos, a nuestro modo de ver, optimistas, por cuanto el entrevistado citó libremente a sus amigos, indicando sus lugares de origen. De todas formas, otra lectura que puede hacerse es negativa, pues en la medida en que la presencia en las aulas de los inmigrantes puede favorecer la formación de amistades autóctonas, debería resultar extraño que sólo un 50% de ellos citara entre sus mejores amigos a españoles, toda vez que la mayor parte de alumnos en el aula lo son. Las tendencias a la homofilia, basada en la proximidad que proporciona pertenecer al mismo origen pueden hacer entender este particular, entre otros factores que rodean los procesos de integración. En ulteriores explotaciones consideraremos este aspecto con más atención para perfilar qué influencia tiene o no el contexto escolar y poblacional en que se encuadran estas relaciones.

Huelva, igual que otros ámbitos en España, se ha convertido en pocos años en un contexto donde la diversidad cultural está presente y se concreta en la presencia de personas de múltiples países de origen, como las estadísticas dan buena cuenta de ello (Observatorio Permanente de la Inmigración, 2007). Las relaciones de amistad intra e interétnicas en este contexto, entendiéndose por ellas las que se producen entre personas de diferente origen étnico, pueden ser de diferente tipo. La pauta que encontramos con los datos empíricos disponibles apunta hacia la endogamia y exogamia en las redes sociales de los entrevistados. *Endogamia* en un sentido más estricto cuando las relaciones de amistad se mantienen con personas del mismo país, y *endogamia* entendida de forma menos estricta cuando se establecen con personas del mismo continente. La *exogamia* reflejada en las relaciones con personas de otro continente y en las relaciones con españoles. Los datos de nuestra investigación, creando una nueva variable donde se evalúa caso a caso esta situación de endogamia y exogamia en la red de los tres mejores amigos, apuntan hacia que el grueso de los amigos de adolescentes y jóvenes inmigrantes en Huelva pivota en torno a personas de España (por una obvia influencia del contexto escolar y municipal) –mayor en el segundo y tercer amigo que en el primero- o del propio país de origen (mayor para el primer amigo y algo menor para el segundo y el tercero). Encontramos también que para un menor número de personas los mejores amigos son del mismo u otro continente, siendo evidentes por tanto las tendencias hacia la homofilia en el establecimiento de relaciones de amistad, siguiendo a De Federico (2005), tanto en términos de *estructura de oportunidades* como de *similitud nacional*³.

³ La homofilia, entendida como la preferencia en este caso de amigos de las mismas características se concretaría como “*estructura de oportunidades* para conocer a alguien ligada a la proximidad geográfica del lugar de residencia (es más probable devenir amigo de alguien que vive cerca), la *similitud de sexo*... [variable a la que en este trabajo no nos referimos] y la *similitud nacional* (es más probable ser amigo de alguien de igual nacionalidad que de alguien de nacionalidad distinta)” (De Federico, 2005:171-172).

Tabla 3. Endogamia o exogamia en el país del primer, segundo y tercer mejores amigos (%)

Origen de los amigos	Primer mejor amigo	Segundo mejor amigo	Tercer mejor amigo
España	38,1	46,7	51,1
Mismo país de origen que el entrevistado	47,2	42,0	37,6
Mismo continente (no computan los casos de la categoría anterior)	8,5	5,8	7,4
De otro continente	6,2	5,5	3,9

Fuente: Gualda, E. (Dir.) (2008): *Estudio HIJAI, 2007*. Se trata de tres variables construidas a partir de las respuestas respecto al país de nacimiento del amigo y el país de nacimiento del entrevistado. En el caso de nuestra muestra hay un 3% de segunda generación, nacidos en España, donde se considera a los efectos de esta codificación el “país de origen familiar” (padre, madre) del entrevistado.

Entrando ahora en algo más de detalle respecto a las redes de los tres mejores amigos (Tabla 4), se podrían hacer algunas sugerencias de interés. En el análisis país por país se observa la tendencia a la homofilia por similitud nacional, cuando se trata de nacionalidades que en el contexto onubense tienen una presencia importante. Pero al mismo tiempo, las pautas menos frecuentes, pero existentes, de homofilia por similitud continental, aparecen especialmente en aquellos chicos y chicas inmigrantes cuya procedencia de origen no es tan común en la provincia (sería el caso de Bolivia en nuestros datos). Así, frente a una lógica endogámica de las relaciones sociales (la tendencia endogámica a mantener relaciones con personas del mismo origen que se ve matizada cuando en el contexto de origen son pocas o nulas las personas que hay de la misma nacionalidad), encontramos una lógica exogámica de mantener relaciones con los autóctonos, grupo mayoritario en los municipios de residencia y en el ámbito educativo, respecto al que son más probables los contactos cotidianos. Estas lógicas operan, con el matiz continental, de forma clara en todas las nacionalidades observadas.

Por otra parte, lo de tener a los mejores amigos entre personas de otro continente se manifiesta como una tendencia anecdótica en este tipo de relaciones interétnicas. Algo más de incidencia tenían las relaciones establecidas con personas del mismo continente sin incluir el propio país (tipo: Colombia-Ecuador, Ecuador-Bolivia; Rumania-Polonia, Croacia-Polonia, etc.). La proximidad cultural y geográfica a otros países, así como la proximidad en términos lingüísticos, fenotípicos, etc. contribuyen a estas relaciones. Si bien suele ser menor del 10% por término medio el porcentaje de adolescentes y jóvenes inmigrantes en Huelva que cuentan entre sus mejores amigos con personas del mismo continente, estas cifras son muy elevadas sobre todo para personas de Bolivia (primer, segundo y tercer amigo), que tienden a relacionarse con otras personas de América Latina en una gran proporción, lo que probablemente se debe a la menor presencia de efectivos del mismo país en los ámbitos de residencia. Esto ocurre de forma similar (aunque no respecto a los tres amigos como en el caso boliviano) con personas de otros países cuyos efectivos en la edad de nuestros entrevistados tampoco son muy importantes (Polonia, Sáhara, Bolivia, Ucrania e Inglaterra). Los rasgos particulares que muestra el contexto, en este caso, en relación al

peso que tiene la población del propio país de origen en el municipio y las probabilidades de relación social que ello comporta, permite a adolescentes y jóvenes, como sugiere Tsai (2006) reconstruir las redes de amistad. Adicionalmente, algunas peculiaridades históricas en la zona, como es el caso de las relaciones que hubo desde hace mucho tiempo entre españoles y portugueses, o de algunos grupos sociales, como ocurriría para los ingleses, permitiría observar algunas pautas de relación específicas, que podrían hacerse extensivas a personas de otros países. Análisis posteriores examinarán esta cuestión con más detalle con apoyo de datos censales y técnicas específicas para testar la influencia del contexto macro en la configuración de las relaciones sociales de amistad.

Tabla 4. Primer, segundo y tercer mejor amigo de adolescentes y jóvenes inmigrantes en Huelva

	% mismo país			% España			% del mismo continente sin incluir el propio			% de otro continente			% Ns/ Nc		
	1º	2º	3º	1º	2º	3º	1º	2º	3º	1º	2º	3º	1º	2º	3º
Rumania	59,1	51,3	44,3	27,0	33,9	40,0	3,5	0,9	3,6	0,0	6,1	0,8	7,8	7,8	11,3
Marruecos	43,2	42,0	37,0	35,8	46,9	44,4	3,7	1,2	0,0	0,0	3,7	3,8	4,9	6,2	14,8
Colombia	34,2	28,9	23,7	55,3	60,5	55,3	5,3	2,6	5,1	0,0	2,7	0,1	2,6	5,3	15,8
Ecuador	48,4	41,9	35,5	32,3	35,5	35,5	6,4	9,7	12,9	0,0	9,7	6,4	3,2	3,2	9,7
Ucrania	26,1	34,8	21,7	39,1	34,8	39,5	4,3	21,6	12,9	0,0	0,2	4,2	8,6	8,6	21,7
Polonia	50,0	35,7	64,3	21,4	50,0	35,7	49,9	7,1	0,0	0,0	7,2	0,0	0,0	0,0	0,0
España	58,3	0,0	50,0	58,3	75,0	0,0	16,6	0,0	8,3	16,7	16,7	25,0	8,3	8,3	16,7
Sáhara	33,2	33,3	11,1	33,3	44,4	66,7	22,2	11,1	11,1	0,0	0,1	0,0	11,1	11,1	11,1
Argentina	37,5	37,5	25,0	37,5	37,5	62,5	12,5	0,0	0,0	0,0	12,5	0,0	12,5	12,5	12,5
Bolivia	25,0	0,0	12,5	25,0	50,0	37,5	50,0	25,0	37,5	0,0	25	12,5	0,0	0,0	0,0
Brasil	62,5	37,5	37,5	12,5	37,5	25,0	12,5	12,5	12,5	0,0	0,0	12,5	12,5	12,5	12,5
Lituania	25,0	37,5	0,0	62,5	50,0	75,0	12,5	12,5	12,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	12,5
Inglaterra	71,4	28,6	14,3	28,6	71,4	42,9	0,0	0,0	28,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	14,2
Portugal	28,6	0,0	0,0	57,1	71,4	42,9	0,0	0,0	14,3	0,0	14,3	0,0	14,3	14,3	42,8
Bulgaria	42,9	42,9	14,3	28,6	42,9	71,4	14,3	0,0	0,0	0,0	14,2	14,3	0,0	0,0	0,0

Base: Para simplificar la tabla hemos tomado de referencia los 15 países de origen de los entrevistados en los que contábamos con mayor volumen de personas entrevistadas, representando estos quince al 91% de casos. Los primeros seis países de las tablas contaron con la mayor parte de las entrevistas (especialmente importantes Rumania y Marruecos, con 27,8% y 19,6%), mientras que el resto tuvieron menos del 3% de las entrevistas.

Fuente: A partir de Gualda, E. (Dir.) (2008): *Estudio HIJAI, 2007*.

Por último, resaltar la complejidad y diversidad de las relaciones sociales que se establecen en ocasiones, donde no pocas veces se combinan como primer, segundo y tercer mejor amigo personas que son originarias de países diferentes.

8. REDES SOCIALES E IDENTIFICACIÓN TERRITORIAL

De acuerdo con Lubbers, Molina y McCarty (2007:727) referirnos a la identificación es hacerlo de un concepto dinámico, contextual y negociable que refleja las complejidades que entrañan las identidades y las autoidentificaciones. Entre los factores que afectan a esta complejidad se encuentran las posibles y diferentes raíces de las identidades (culturales, territoriales, sociales,...). Pero también la manera en que las redes personales afectan a la identidad, esto es, los vínculos existentes entre *ego* y *alters*. Empleando una regresión logística multinomial a fin de conocer los factores asociados al tipo de auto-identificación étnica que habían encontrado en su investigación (orientada hacia el propio grupo étnico –ej. dominicano–; orientación plural o transnacional –ej. Wolof, africano, latinoamericano–; o genérica –ej. Mujer, persona–), se emplearon diversas variables predictoras a un nivel meso y micro. Los predictores a un meso-nivel tenían que ver con las redes personales de los inmigrantes (importancia de *alters* españoles, o de redes residentes en España, densidad, *betweenness*, proximidad, tipo de red, etc.). Junto a estos se tuvieron en cuenta una serie de variables control que, como características individuales, operaban a un micro-nivel (años de residencia en España, país de origen, género, educación, empleo, experiencias de racismo o remesas).

Los resultados del trabajo de Lubbers, Molina y McCarty muestran las asociaciones existentes entre las características de la red (su estructura y composición) y la identificación étnica. Así, por ejemplo, se constató que entre los de *identidad étnica exclusiva* era menor el peso de las redes de amigos españoles, así como una mayor densidad de redes familiares, los de *identidad genérica* se asociaban más a la existencia de redes diversas. La etnicidad en el estudio que manejamos es un rasgo menos sobresaliente entre los entrevistados que se relacionan más con personas que viven en España a con personas y familiares que viven fuera de España en el país de origen. Este tipo de datos son sugerentes para este trabajo, aunque operamos sobre un segmento de menor edad y el instrumento empleado sea diferente. Hasta el momento conocemos que una parte de adolescentes y jóvenes inmigrantes se autoidentificó con el mundo, así como con diversos lugares de España. También conocemos que entre las redes de amistad de éstos se encuentran incluidos los españoles. Pasamos ahora a indagar de forma más específica las relaciones que se producen entre las redes de amistad y las autoidentificaciones. Siempre desde la perspectiva de lo que los adolescentes y jóvenes inmigrantes declaran en las entrevistas, y teniendo en cuenta que no observamos un proceso, sino su resultado en el momento temporal en que se recoge la información.

Apreciamos las asociaciones entre redes sociales e identificación territorial a partir de tres aspectos claves: el déficit de apoyo social, según la valoración de los entrevistados (Tabla 5), la existencia o no en la red de mejores amigos de los inmigrantes de españoles (Tabla 6) y la diversidad de medios de contacto que se emplean para mantener las relaciones con personas que no residen en España (Tabla 7). Centrándonos en los resultados relativos a dos primeras filas con mayor número de casos en la tabla siguiente, la tendencia encontrada es que los de menor déficit de apoyo social se encuentran en mayor medida identificados con España o el mundo. Algo parecido ocurre respecto a los de déficit bajo, respecto a su mayor identificación con España.

Tabla 5. Déficit de apoyo social, por Autoidentificación territorial (% de fila)

Déficit de apoyo social (Medios y mucho menos)	Identificación territorial				
	Destino migratorio	Origen migratorio	Mundo	Ningún lugar	Total
Sin déficit (180)	35,0	26,1	36,7	2,2	100
Bajo (150)	38,0	27,3	27,3	7,3	100
Medio (31)	12,9	51,6	35,5	0,0	100
Alto (21)	47,6	14,3	33,3	4,8	100
Total (382)	35,1	28,0	32,7	4,2	100

Cruce estadísticamente significativo.

Fuente: A partir de Gualda, E. (Dir.) (2008): *Estudio HIJAI, 2007*.

La segunda vía de aproximación es a través de la red de mejores amigos declarada. Después de llevar a cabo diversos cruces de variables apreciamos que la asociación bivariante es estadísticamente significativa cuando el adolescente o joven tiene amigos españoles en su red de los tres mejores amigos y declara una identificación con su pueblo de residencia actual, España o Andalucía. En cambio, otras pautas de identificación no guardan asociación estadística con que entre los mejores amigos haya españoles. Tener amigos españoles en la red de los mejores amigos se asocia a pautas de identificación en el país de residencia, especialmente respecto al pueblo o lugar en el que se reside.

Tabla 6. Amigos españoles en la red de los tres mejores amigos, por Autoidentificación territorial

	Identificación con el pueblo o ciudad en que vivo actualmente (% de fila)		Identificación con España (% de fila)		Identificación con Andalucía (% de fila)	
	Sí	Resto	Sí	Resto	Sí	Resto
Con amigos españoles (252)	66,3	33,7	46,0	54,0	46,8	52,8
Sin amigos españoles (131)	42,7	57,3	27,5	72,5	30,5	69,5
Total (383)	58,2	41,8	39,7	60,3	41,3	58,5

Fuente: A partir de Gualda, E. (Dir.) (2008): *Estudio HIJAI, 2007*. Cruces estadísticamente significativos. Resto: Se refiere a la agrupación de los que contestan “No”, “No sabe” y “No contesta”.

La red social es de nuevo importante, observada ahora en término de los contactos que se mantienen con amigos y familiares que están fuera de España. Apreciamos que los que más se identifican con el lugar de origen son los que contactan por diversos medios. Así, conforme se pasa de no contactar por ningún medio con los amigos que están fuera de España, a contactar por uno, o más medios, la identificación al origen tiende a ser

mayor. Esta pauta se mantiene idéntica referida a los contactos con la familia (aunque no mostremos la tabla). En cambio, cuando se testa esta asociación con otros lugares hacia los cuales se puede producir la identificación (España, Andalucía...) hayamos que esta relación no es estadísticamente significativa, lo cual parece sugerir la importancia de los contactos con el lugar de origen, al menos a fin de mantener la identidad orientada hacia el mismo. También se puede pensar en que precisamente por estar identificado más con lugares diferentes a España, se mantienen en mayor medida los contactos.

Tabla 7. Contactos con amigos en el lugar de origen, por Autoidentificación territorial

	Me identificaría con el pueblo o ciudad en el que he vivido antes de venir a España (% de fila)		Me identificaría con mi país de origen (% de fila)	
	Sí	No	Sí	No
No contacta (71)	26,8	73,2	40,8	59,2
Contacta por un medio (101)	48,5	51,5	65,3	34,7
Contacta por dos o tres medios (167)	47,9	52,1	62,3	37,7
Contacta por cuatro o cinco medios (71)	53,5	46,5	67,6	32,4
Total (410)	45,4	54,6	60,2	39,8

Fuente: A partir de Gualda, E. (Dir.) (2008): *Estudio HIJAI, 2007*.

9. FACTORES DETERMINANTES DE LA IDENTIFICACIÓN TERRITORIAL

La identidad puede proyectarse sobre diferentes características, como puedan ser el sexo, la edad, la etnia o el territorio, según es el caso de este trabajo. Identificarse con un lugar puede estar asociado tanto a las relaciones sociales que se mantienen en éste, como al hecho de compartir la lengua que en él se maneja, estar a gusto, e incluso sentirse parte del lugar, por citar algunos factores que por sentido común parecen encontrarse parejos a contar con una determinada identidad territorial. Con la idea de testar si estos y otros factores tenían o no incidencia en la variable de identificación definida previamente se lleva a cabo una regresión logística multinomial que toma como variable dependiente la relativa a la identificación territorial. Se llevan a cabo dos modelos de regresión, uno de ellos vinculando las variables independientes asociadas a las redes sociales con la identificación territorial, y un segundo modelo, donde se incorporan otras variables independientes que no necesariamente tienen que ver con las redes sociales, pero que considerábamos que podían ayudar a entender de manera más amplia los factores que contribuyen a conformar las identificaciones territoriales. El modelo empleado fue el de *Forward Stepwise* (método de pasos sucesivos hacia delante), que consiste en que las variables especificadas son testadas una a una antes de ser introducidas en el modelo, basándose en el nivel de significación del estadístico de la razón de verosimilitud. Uno de los aspectos de interés del método usado al trabajar con variables categóricas es que el conjunto de variables asociadas con

una categórica se van introduciendo o sacando del modelo en un solo paso y esto permite someterlas a revisión para detectar y eliminar redundancias (Norusis, 2004). Este control se hizo también con el método *Backward* (hacia atrás).

Las variables introducidas en el modelo respecto a las redes sociales, habiendo realizado antes un análisis bivariante para su selección, fueron las siguientes: endogamia o exogamia de la red de los mejores amigos, existencia en la red de mejores amigos de españoles o no, contactos con familiares, contactos con amigos, número de amigos españoles, confianza interpersonal en los españoles. El modelo considerando estas variables logra pronosticar correctamente un 43,7% de casos observados, especialmente en las identificaciones hacia el destino migratorio y las múltiples (mundo). Al usar el procedimiento *Forward*, útil para evitar la multicolinealidad, el modelo resultante final eliminó variables como la confianza interpersonal o la endogamia y exogamia en el primer, segundo y tercer amigo, variables éstas que redundan con otras que se mantuvieron como más explicativas y que fueron: tener entre los mejores amigos a españoles y no españoles, cantidad de amigos españoles (más allá de los tres mejores) y uso de diversos medios de contacto con familiares y amigos que se encuentran fuera de España.

El análisis de los coeficientes de regresión significativos estadísticamente y sus signos permite observar que la identificación con España (o destino migratorio) guarda una asociación con los amigos españoles que se tengan, en el sentido de que a mayor incidencia de no tener amigos españoles, es menor la identificación con este país. Si se contacta por menos medios con el país de origen, esto se asocia también a una mayor identificación con España. Respecto a la identificación con el país de origen, ésta es mayor si se usan más medios de contacto con éste. También ocurre que a mayor incidencia de no tener amigos españoles, la identificación con el país de origen es mayor. Por último, en cuanto a la identificación al mundo, se asocia ésta a efectuar contactos con amigos por más vías diferentes (chats, messenger...). También encontramos que a mayor contacto con familiares en el origen, es menor la identificación con el mundo. Igualmente se asocia la identificación múltiple de forma negativa con tener ningún amigo español.

Por último, aunque no es el tema central del artículo, se siguió la misma pauta para elaborar un segundo modelo intentando entender las pautas de identificación territorial de los adolescentes y jóvenes inmigrantes en Huelva, incorporándose en el análisis algunas variables adicionales que en el análisis bivariante guardaban relación con la identificación territorial: conocimiento del castellano, percepción de las oportunidades en España (en vivienda, trabajo, etc.), sentirse parte de la sociedad española, estar a gusto o no con el lugar en que se reside, importancia asignada a las tradiciones propias, confianza interpersonal en españoles y orientación a quedarse o retornar. De las anteriores, y a través de nuevo de un *forward analysis*, las variables seleccionadas fueron, respecto a las redes sociales: la relativa a los contactos establecidos con familiares. También otras como el sentirse parte de la sociedad española o no, las oportunidades percibidas en España, la orientación hacia mantener tradiciones o no y la orientación a quedarse en España o el retorno. El juego de estas variables pronostica la identidad territorial en un 61,2% de los casos, siendo el pronóstico más claro respecto a las identificaciones con el mundo y con España, que con respecto a la identificación al origen.

Tabla 8. Regresión logística multinomial. Porcentaje pronosticado⁴

Observado	Porcentaje correcto pronosticado
Destino migratorio	62,5%
Origen migratorio	43,5%
Mundo	70,7%
Ninguna	85,7%
Porcentaje global	61,2%

Fuente: A partir de Gualda, E. (Dir.) (2008): *Estudio HIJAI, 2007*.

Es interesante destacar aquí que se clasifica mejor a los inmigrantes identificados con el mundo o sin autoidentificación territorial, así como a los que lo están con el país de destino migratorio, mientras que la predicción de los que se encuentran identificados con el origen es más débil. Posteriores trabajos, deben indagar aún más profundamente esta cuestión. Por otra parte, estos datos ponen de relieve la complejidad de entender la conformación de identidades territoriales, y también la existencia de otras variables en juego, no incluidas en estos análisis, que pueden formar parte de las experiencias biográficas de adolescentes y jóvenes. Otra evidencia a la que se llega es que es diferente la explicación de las identificaciones territoriales orientadas al origen migratorio, que hacia el destino o el mundo, en el sentido de que las variables en juego se conjugan de manera diferente, a veces con y otras sin importancia explicativa.

10. CONCLUSIONES

Una sociología de lo cotidiano, de énfasis interaccionista, arraigada en obras como las de Mead (1972), Cooley (1993) o Goffman (1971), vendría a plantear que las relaciones sociales, se encuentran en buena medida basadas en la imagen que sobre sí mismos y sobre los otros tienen los grupos sociales y las personas. Uno es en relación a cómo sea valorado por los demás, aunque también, diríamos, a las relaciones que mantengamos con nuestros entornos micro y macrosociológicos. Frente a la identidad personal del individuo, su *identidad social* se iría formando permanentemente a partir de la influencia de circunstancias sociales, modificándose la imagen del yo a través de la interacción o de imágenes y etiquetamientos colectivos que le son influyentes (Aparicio, Tornos y Labrador, 1999). La misma interacción se basa en la percepción que tengamos del otro y de cómo ese otro generalizado nos vea a nosotros mismos. Estas imágenes sobre nosotros, nuestros grupos de referencia, los otros y cómo pensamos que somos vistos por los demás influyen sobre los comportamientos que esperamos en los demás, y en lo que pensamos que se espera de nosotros, siendo de influencia en la interacción social. Todo ello contribuye al desarrollo de nuestro *self*. Estos procesos afectan a la creación de *identidades étnicas* y se encuentran presentes en las relaciones sociales interétnicas. En el ámbito de las migraciones las identidades territoriales parecen conformarse de manera similar, basadas, entre otros factores, en la existencia de relaciones sociales directas con personas de un territorio al que han llegado, y pueden servir para la transmisión de saberes socioculturales en ambos sentidos de la relación social.

⁴ El modelo obtenido se ajusta según los indicadores de bondad de ajuste y nivel de significatividad de la intersección final. Respecto a la Pseudo R-cuadrado el valor de Nagelkerke (.540), Cox y Snell (.490) y McFadden (.285).

Pero hemos visto en este trabajo que entre las variables que afectan a las identificaciones están los contactos que se mantienen con amigos y familiares en el origen, siendo hoy algunos de estos contactos de carácter virtual (chats, messenger o correos electrónicos)⁵. Se hace patente en este nuevo contexto tecnológico que no es absolutamente preciso que siempre exista un contacto cara a cara para recibir influencias que puedan moldear la construcción de las identificaciones territoriales. Este factor, a modo de ejemplo, permite observar cómo la construcción identitaria debe ser entendida igualmente en su contexto estructural, pues algunas limitaciones y facilidades al establecimiento y mantenimiento de relaciones sociales se producen en éste.

Por otra parte, del mismo modo que opera en el caso de la construcción de identidades sociales y étnicas, la aparición de identidades territoriales pone de relieve la definición y distinción colectiva entre *nosotros* y *ellos*, unida en cierta medida a las habituales prácticas de categorización social (Tajfel y Turner, 1986; Turner, 1982) y a la necesidad humana de adscribirse a un grupo o una pertenencia concreta. En este caso, el grupo se basa en un territorio de pertenencia hacia el cual opera la identificación. Uno de los hallazgos más interesantes de la investigación, ya anticipado en otras investigaciones, es precisamente la importancia que cobran en el colectivo inmigrante las pautas de identificación múltiple o transnacional, más allá de un único territorio: el mundo como escenario de construcción de identidades lo encontramos en uno de cada tres casos aproximadamente en nuestros datos. Pero normalmente se trata del mundo, como sugiere Moraes (2007), en un sentido limitado por la experiencia concreta de cada individuo, en muchos casos con familias repartidas entre varios países. Entre los factores que parecían contribuir más a estas identidades múltiples estaba precisamente los contactos establecidos con los amigos, más que con los familiares, propiciados por la aparición de internet, elemento tecnológico estructural sin el que hoy no se podrían probablemente entender bien algunas relaciones sociales transnacionales que operan en el escenario de las migraciones.

Pensando en un futuro a medio plazo, similar argumentación a la de Federico (2003) respecto a las dificultades para predecir cómo serán las relaciones sociales, por el complejo juego que suponen elementos estructurales y no estructurales en su desarrollo, se podría hacer respecto a las dificultades de previsión de las identificaciones que hoy se pueden fácilmente nutrir de lo que ocurre tanto en espacios presenciales como virtuales de relación social, donde el contacto, aunque lo sigue siendo, lo es de otra manera, y donde también participan aspectos macro y microsociales en su conformación.

⁵ En nuestra muestra el teléfono sigue siendo el medio de contacto predominante pero la incidencia de medios que requieren una conexión a internet es muy elevada. Así, dijeron que para contactar con la familia sí usan chats/messenger un 45%, correo electrónico un 30%, teléfono un 86%, cartas un 28% y visitas personales un 27%. Para contactar con los amigos el teléfono se emplea menos y el uso de internet es mayor: chats y messenger (54%), correo electrónico (38%), teléfono (63%), cartas (22%) y visitas personales (24%).

REFERENCIAS

- Aparicio, R.; Tornos, A. y Labrador, J. (1999). *Inmigrantes, integración, religiones*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas de Madrid.
- Bellón, J.A.; Delgado, A.; Luna, J. y Lardelli, P. (1996). Validez y fiabilidad del cuestionario social funcional Duke-UNC-11. En *Atención Primaria*, vol. 18, nº. 4, 153-163.
- Capilla, A.; González, M. y Vázquez, M.J. (2008). Infancia y adolescencia e inmigración: déficit de apoyo social y riesgos vitales y sociales. En Gualda, E. (Dir.) (2008): *Integración social de adolescentes y jóvenes inmigrantes e hijos de inmigrantes en Huelva*. Grupo de Investigación “Estudios Sociales E Intervención Social”, Universidad de Huelva. En prensa.
- Cooley C.H. (1993). *Social Organization. A study of the larger mind*. Transaction New Jersey: Publishers.
- Federico de la Rúa, A. (2003). La dinámica de las redes de amistad: La elección de amigos en el programa Erasmus. *Redes*, nº4, 1-44.
- Federico de la Rúa, A. (2005). El análisis dinámico de redes sociales con SIENA: método, discusión y aplicación. *Empíria*, nº 10, 151-184.
- Gaudet, S. y Clément, R. (2005). Identity Maintenance and Loss: Concurrent Processes among the Fransaskois. *Canadian Journal of Behavioural Science*, vol. 37, nº. 2, 110-122.
- Granovetter, M. (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, 78, 1360-1380.
- Grant, P. R. (2007). Sustaining a Strong Cultural and National Identity: The Acculturation of Immigrants and Second-generation Canadians of Asian and African Descent. *Journal of International Migration and Integration*, vol. 8, nº. 1, 89-116.
- Goffman, E. (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gualda Caballero, E. (2005). Capital social, ciudadanía e integración social desde la perspectiva de las actitudes hacia la población extranjera”. En Andreu, J. (comp.): *Desde la Esquina de Europa. Análisis comparado del capital social en Andalucía, España y Europa*. Biblioteca Nueva – Centro de Estudios Andaluces, 197- 238.
- Gualda, E. (Dir.) (2008). *Integración social de adolescentes y jóvenes inmigrantes e hijos de inmigrantes en Huelva*. Memoria técnica entregada a la entidad financiadora (Consejería de Gobernación, Junta de Andalucía). Grupo de Investigación “Estudios Sociales E Intervención Social”, Universidad de Huelva. Se cita de forma abreviada como *Estudio HIIJAI, 2007* al pie de cada tabla estadística.
- Juang, L.P.; Nguyen, H.H.; Lin, Y. (2006). The Ethnic Identity, Other-Group Attitudes, and Psychosocial Functioning of Asian American Emerging Adults from Two Contexts. *Journal of Adolescent Research*, vol. 21, nº. 5, 542-568.
- Kazemipur, A. (2006). The Market Value of Friendship: Social Networks of Immigrants. *Canadian Ethnic Studies*, vol. 38, nº. 2, 47-71.
- Lubbers, M.J.; Molina, J.L.; McCarty, C. (2007). Personal Networks and Ethnic Identifications. The Case of Migrants in Spain”. *International Sociology*, vol.22, nº 6, 721-741.
- Maya, I.; Martínez, M. y García, M. (1999). Cadenas migratorias y redes de apoyo social de las mujeres peruanas en Sevilla. *Demófilo*. 29, 87-105.
- Mead, G.H. (1972): *Espíritu, persona y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Miguel, V.; Pascual, A. y Solana, M. (2004). Aplicación de una encuesta de datos de carácter relacional al estudio de las redes migratorias. *4º Congreso de la inmigración en España*, Gerona, 10-13 de noviembre.

- Morén Alegret, R. (2005). *Lugar, identidad territorial e inmigración extranjera en áreas rurales y pequeñas ciudades de España. Un estudio cualitativo exploratorio*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (MTAS). http://extranjeros.mtas.es/es/general/inmigracion_lugares.pdf.
- Moraes Mena, N. (2007). Identidad transnacional, diáspora/s y nación: Una reflexión a partir del estudio de la migración uruguaya en España. En Mato, D. y Maldonado, F. (Comps.): *Cultura y Transformaciones sociales en tiempos de globalización. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, 181-197.
- Newby, C. Alison; Dowling, Julie A. (2007). Black and Hispanic: The Racial Identification of Afro-Cuban Immigrants in The Southwest. *Sociological Perspectives*, vol. 50, n.º 3, 343-366.
- Norušis, M. (2004). *Sps 13.0. Command Syntax Reference*.
- Observatorio Permanente de la Inmigración (2007). *Boletín Estadístico de Extranjería e Inmigración*, n.º 14, octubre. Secretaría Estado de Inmigración y Emigración. En <http://extranjeros.mtas.es>
- Pascual, A., Miguel, V. y Solana, M. (2007). *Redes sociales de apoyo. La inserción de la población extranjera*. Bilbao: Fundación BBVA.
- Pérez, K. (2001). Identificación, desidentificación, identidad. En <http://personales.mundivia.es/trans/Identificaci%C3%B3n.htm> [Acceso: 12-1- 2008].
- Ricucci, R. (2005). Immigrant Minor Generation "1.5": Identity Strategies and Paths of Integration in the Areas of Family and Leisure Time. *Polis*, vol. 19, n.º 2, 233-261.
- Rodríguez García, D. (2006). Mixed Marriages and Transnational Families in the Intercultural Context: A Case Study of African-Spanish Couples in Catalonia. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 32, n.º 3, 403-433.
- Romero, A.J.; Martínez, D.; Carvajal, S.C. (2007). Bicultural Stress and Adolescent Risk Behaviors in a Community Sample of Latinos and Non-Latino European Americans. *Ethnicity & Health*, vol. 2, n.º 5, 443-463.
- Tajfel, H. y Turner, J. C. (1986): "The social identity theory of inter-group behavior". En Worchel, S. y L. W. Austin (Eds.): *Psychology of Intergroup Relations*. Chicago: Nelson-Hall.
- Thoits, P.A. (1982). Conceptual, methodological and theoretical problems in studying social support as a buffer against life stress. *Journal of Health Social Behavior*, 2, 145-159.
- Tsai, J.H. (2006). Xenophobia, Ethnic Community, and Immigrant Youths' Friendship Network Formation. *Adolescence*, vol. 41, n.º 162, 285-298.
- Turner, J. C. (1982). Towards a cognitive redefinition of the social group. En Tajfel, H. (Ed.), *Social Identity and Intergroup Relations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Umana-Taylor, A.J.; Bhanot, R.; Shin, N. (2006). Ethnic Identity Formation during Adolescence: The Critical Role of Families. *Journal of Family Issues*, vol. 27, n.º 3, 390-414.

